

SOBRE EL AVANCE DEL CUANTIFICADOR EN ESPAÑOL: *LO MÁS QUE ME GUSTA ES ESO**

María Mare & Enrique Pato

Universidad Nacional del Comahue/IPEHCS-CONICET & Université de Montréal

RESUMEN. El avance de cuantificadores se registra en las variedades del español tanto a nivel diacrónico como sincrónico. El presente trabajo busca desarrollar una descripción completa de este fenómeno en las construcciones superlativas, distinguiendo de manera clara dos estructuras: una que supondría movimiento (*el más que me gusta*) y otra que supondría el ensamble externo en una posición más alta (*lo más que puedo hacer*). El reconocimiento de estas dos secuencias permite poner el foco en la discusión sobre el lugar de ensamble del cuantificador y las motivaciones para el movimiento. Desde el plano descriptivo, este trabajo se detiene en la distribución geográfica del avance en las variedades del español actual, a partir del estudio de corpus que nos permiten matizar y ampliar descripciones previas. A nivel teórico, se recuperan los principales análisis y se revisan estas propuestas a la luz de los datos obtenidos.

Palabras clave. Variedades del español; construcciones superlativas; cuantificadores; movimiento

ABSTRACT. Quantifiers' raising is found across Spanish varieties in diachronic as well as in synchronic descriptions. The main goal of this paper is to present a complete description of this phenomenon within superlative constructions, by clearly distinguishing two structures: one of them involves movement (*el más que me gusta* 'the one that I like most') and the other involves external Merge at a higher position in the structure (*lo más que puedo hacer* 'the most I can do'). Identifying these two sequences is necessary to highlight the discussion regarding the quantifier's merge position and the motivations for movement. From a descriptive perspective, this research aims at studying the geographical distribution of this kind of raising in current Spanish varieties, through the thoughtful revision of corpora in order to revisit and expand previous descriptions. From a theoretical approach, the main analyses are presented and these proposals are revisited taking into account the data gathered in our search.

Keywords. Spanish varieties; superlative constructions; quantifiers; movement

1. Introducción

El avance de ciertos cuantificadores es un fenómeno que se registra a lo largo de la historia de la lengua española (*tanto avién el dolor, Cid*, 18), como señala Lapesa (1981: §58.3). En español actual, además, es posible encontrar un avance similar con estructuras pseudohendidas, también denominadas perífrasis de relativo (Moreno Cabrera 1999), en las que cuantificadores como *más* y *menos* aparecen entre el artículo definido y el pronombre relativo (*Lo más que me gusta es eso*), en lugar de pronunciarse dentro de la cláusula de relativo (*Lo que más me gusta es eso*). Este fenómeno se observa en distintas variedades del español, siendo en algunas la forma predominante frente a la estándar.¹

* Nuestro agradecimiento a los revisores anónimos y a Antonio Fábregas por sus comentarios e ideas.

¹ Islas Canarias (Catalán 1964, Álvarez Martínez 1987: 22), el Caribe (Navarro Tomas 1948: 133), Chile (Kany 1969: 364) y Argentina (Vidal de Battini 1949: 397).



Los casos que nos ocupan en este trabajo son los que figuran en (1) y en (2). Los ejemplos de (1) son de Puerto Rico, recuperados de Navarro Tomás (1948), y los de (2), también de Puerto Rico, proceden de la red social Twitter:

- (1) a. Esto es **lo más que me gusta**.
 b. El final del artículo es **lo menos que se entiende**.
 c. La paloma, que era **la más cerca que estaba** de ellos, dijo: Se la llevaron.
- (2) a. *Moa*: **Lo más que me gusta** de ti es que siempre me hablas claro y me dices las cosas sin tener que preguntarte (Twitter, 12/03/2018, Puerto Rico).
 b. *McLovin*: **Lo más que me ha enseñado** la uni es la importancia del clutch (Twitter, 01/03/2018, Puerto Rico).

El ejemplo de (1c) resulta particularmente interesante porque no supone únicamente ascenso del cuantificador (*más*), sino también del adverbio cuantificado (*cerca*). Este tipo de avance se registra además con grupos nominales (RAE/ASALE 2009: §45.13.u).² La gramática clásica consideraba estos casos como un *hipérbaton*, en el sentido de alteración en el orden regular de las palabras. Otros autores utilizan el término *prolepsis*, para esta y otras construcciones similares, que recupera la idea de ‘adelantamiento o anticipación’ de un constituyente (ver RAE/ASALE 2009: §42.16a).

La primera pregunta que surge en relación a estos datos es si estos avances, del cuantificador solo (1a-b y 2) y del cuantificador y elemento cuantificado (1c), son realmente la manifestación de un mismo fenómeno sintáctico. La segunda pregunta está en relación a su distribución geográfica, pues como se desarrolla en la sección 3, el fenómeno del ascenso del cuantificador se registraría en otras áreas lingüísticas a las previamente consideradas en la bibliografía (Canarias, Caribe, Chile y Río de la Plata).

Teniendo en cuenta todo lo anterior, los objetivos de este trabajo son los siguientes: (i) ampliar, en la medida de lo posible, las escasas descripciones precedentes sobre este rasgo de microvariación, (ii) documentar el fenómeno y establecer una distribución geográfica más precisa en español actual, y (iii) revisar los análisis propuestos sobre este fenómeno.

El corpus que empleamos principalmente en este trabajo, Twitter, es una de las redes sociales disponibles en línea que permite hacer búsquedas lingüísticas directas gracias al buscador que incluye (cf., por ejemplo, Pato y de Benito 2017). Por lo que se refiere al registro, los ejemplos de la lengua escrita son tanto formales como informales.

El trabajo se estructura de la siguiente manera. En el apartado 2 distinguimos el avance del cuantificador de la cuantificación externa. En §3 realizamos una descripción del fenómeno, ofreciendo información sobre su extensión geográfica en español actual y destacando las propiedades más salientes. En §4 resumimos y revisamos, entre otras, las propuestas de Bosque y Brucart (1991) para el español de Canarias y la de Rohena-Madrado (2007) para el español de Puerto Rico, e incluimos la relación de estos abordajes con los datos presentados aquí. Unas consideraciones finales, en §5, cierran el trabajo.

2. *Lo más que puedo y lo menos que me gusta: avance y cuantificación externa*

El fenómeno conocido como avance del cuantificador resulta agramatical en el español estándar y en muchas variedades del español.³ Sin embargo, cuando la oración

² Para el caso del español de Canarias se ha indicado que en esta variedad se permite solo adverbios (Álvarez Martínez 1987: 21). Esta caracterización no recoge todas las variantes canarias, como veremos en §3.

³ Entendemos por *español estándar* también las *variedades* del español estándar.

relativa está encabezada por el artículo neutro *lo*, encontramos una secuencia de <artículo + cuantificador + relativo> que sí es aceptada de manera general, pero que, como indican las paráfrasis debajo de los ejemplos, se interpreta de manera diferente a los datos que presentamos en (1) y (2).

- (3) a. Lo **más** que puedo hacer es llamarlo.
 (*Lo máximo que puedo hacer* y no *Lo que puedo hacer más...*)
 b. Lo **más** que logró fue conseguir su mail.
 (*A lo sumo logró conseguir su mail* y no *Lo que más logró...*)
 c. Lo **menos** que puedo hacer es invitarte a cenar.
 (*Lo mínimo que puedo hacer* y no *Lo que puedo hacer menos...*)

Rohena-Madrado (2007: 17) dedica un apartado a secuencias similares a las de (3) en relación al fenómeno que nos ocupa y señala que la diferencia es que el cuantificador que se pronuncia a la izquierda del complementante *que* no aparece en ninguna posición en la cláusula subordinada. Los datos que presenta, y que reproducimos a continuación, corresponden al español de Puerto Rico.⁴

- (4) a. Esto es lo **más rápido** que ha corrido. [español general y Puerto Rico]
 b. *Esto es lo que **más rápido** ha corrido. [*español general y *Puerto Rico]
 c. *Esto es lo que ha corrido **más rápido**. [*español general y *Puerto Rico]

Volver sobre estas construcciones y tratarlas junto con los datos de (1) y (2) es sumamente pertinente. En primer lugar, porque ambos tipos de secuencias se presentan en los trabajos previos de manera unificada. Moreno Cabrera (1999), por ejemplo, las considera a ambas perífrasis de relativo, y Sedano (2010: 41) las clasifica como pseudohendidas. Esta última autora propone la siguiente descripción: “Esta cláusula se inicia con un relativo que puede ser un pronombre como *lo que*, *el que*, *la que*, *quien* o bien un adverbio como *donde*, *como*, *cuando*. En el interior del relativo es posible que aparezca un adjetivo semánticamente ‘externo’ como *único*, *primero*, *último*, *máximo*, claramente compatible con la función focalizadora de la S(eudo)H(endida)”. En los ejemplos, la autora considera tanto (5) como (6) dentro del mismo conjunto.⁵

- (5) a. Lo que **más** me acuerdo así fue la noche... en París.
 b. En esta sociedad lo que **más** importa es el dinero.
 c. En vez del jabón lo que estás viendo **más** es la modelo.
 d. Y lo que **más** me gustó fueron los ojos de él.
 (6) a. Lo **máximo** que podría hacer es colocar un globo.
 b. El **único** que trabaja soy yo.
 c. Lo **único** que varió era que yo tenía el “de”.

Tanto las oraciones de (5) como las de (6) son construcciones de focalización de un constituyente por medio de una estructura pseudohendida. Por su parte, Zubizarreta

⁴ Olivero Huffman (2012) revisa estos usos en el español de Puerto Rico desde una perspectiva sociolingüística. La autora señala que si bien las afirmaciones de Rohena-Madrado (2007) son acertadas, no puede decirse que caractericen a las variedades puertorriqueñas. A partir de un estudio desarrollado con hablantes de San Juan, en el que considera factores como la edad, el sexo, el nivel educativo, entre otros aspectos, nota que ciertos colectivos presentan una tendencia mayor a este tipo de construcciones que otros, aunque en ninguno llegaría a ser la predominante.

⁵ Las negritas son nuestras.

(1999: §64.3.1) define el foco como la parte no presupuesta de la oración. Así, lo presupuesto es la información que comparten el hablante y el oyente en un contexto discursivo determinado, como vemos en los ejemplos siguientes:

- (7) Lo que (más) importa es el dinero.
Presuposición: algo importa (más que otras cosas)
Parte no presupuesta/Foco: el dinero
- (8) El (único) que trabaja soy yo.
Presuposición: alguien trabaja (y es el único que lo hace)
Parte no presupuesta/Foco: yo

A pesar de este aspecto en común, existen diferencias sustanciales entre estos grupos. Como señala Rohena-Madrado (2007), los ejemplos de (6) no suponen que *único/máximo/mínimo* se generen al interior de la cláusula relativa, como sí lo hacen los de (5, con *más*), que, en las variedades que estamos analizando, dan lugar al ascenso del cuantificador. Otra diferencia tiene que ver con el tipo de elemento que puede aparecer entre el artículo y el relativo. En casos como los de (9), además de *máximo/mínimo/único*, se encuentran las formas que reconocemos como cuantificadores evaluativos (9a). Sin embargo, cuando se dan estos casos, tampoco es posible reconocer una estructura en la que este elemento se genere dentro de la cláusula subordinada (9b-c). Por este motivo, nos referiremos a estos casos como construcciones de cuantificador/focalizador externo.⁶

- (9) a. Lo más/menos/máximo/mínimo/mejor/peor que puedo hacer es llamarlo.
 b. Puedo llamarlo (#más/menos; *máximo/mínimo; ??mejor/peor).
 c. Lo que puedo hacer es llamarlo (#más/menos; *máximo/mínimo; ??mejor/peor).

Las formas *más* y *menos*, por otro lado, son incompatibles en combinación con un sustantivo en los casos en los que no hay ascenso, y aparecen de manera más frecuente con el neutro *lo*, aunque no de forma exclusiva. Los ejemplos con *lo* podrían asimilarse a formas como *Este libro es lo más (lo máximo)* o *Por lo menos decime/dime si te gustó*.

Otra diferencia entre ambas construcciones es que la cuantificación externa permite recuperar el antecedente cuantificado, mientras que en el avance del cuantificador esto es imposible, como señalan Bosque y Brucart (1991) y Rohena-Madrado (2007).

- (10)a. La única que trabaja soy yo → La única persona que trabaja soy yo.
 b. La más que trabaja soy yo → *La más persona que trabaja soy yo.

Los datos discutidos hasta aquí parecen evidenciar que la interrupción de la secuencia artículo + *que* por parte de un cuantificador es posible y que, por lo tanto, en las distintas variedades del español esta secuencia no constituye una unidad inseparable.

Como hemos visto en los ejemplos de (3), cuando estas secuencias de cuantificación externa presentan los cuantificadores *más* y *menos*, estos son parafraseables por los adjetivos elativos *máximo* y *mínimo* respectivamente (11). Sin embargo, esta

⁶ Uno de los evaluadores nos señala, de manera acertada, que *máximo* en ejemplos como los de (6) no parece admitir codas superlativas encabezadas por el ítem *de* (**Lo máximo que me gusta de todos ellos*), a diferencia de *más/menos* (*Lo más que me gusta de todos ellos*). Es decir, se observa otro contexto que permite distinguir ambas construcciones.

cuantificación no es compatible con predicados estativos, como sí sucede con el ascenso del cuantificador (12).

- (11)a. **Lo más que** tardo es media hora [cuantificación externa].
 b. **Lo máximo que** tardo es media hora.
 c. ***Lo que** tardo **más** es media hora.
- (12)a. **Lo más que** me gusta [ascenso del cuantificador].
 b. ??**Lo máximo que** me gusta.
 c. **Lo que** me gusta **más**.

Asimismo, hay secuencias que resultan ambiguas entre cuantificación externa y ascenso del cuantificador (13a). En los ejemplos de (13), la propia interpretación del constituyente *un beso* se ve modificada. En efecto, mientras que en (13b) refiere a un beso cualquiera, e incluso podría asumirse que se trata de diferentes besos (es decir, no se muestra otra cosa que no sea un beso como manifestación de afecto en un contexto particular), en (13c), en cambio, se interpreta que un beso es mostrado una cantidad de veces mayor que otras imágenes.

- (13)a. **Lo más que** muestran es un beso.
 b. **Lo máximo que** muestran es un beso.
 [interpretación de cuantificador externo].
 c. **Lo que** muestran **más** es un beso.
 [interpretación de ascenso del cuantificador].

Con este panorama, podemos convenir que los siguientes ejemplos de (14) representan casos de cuantificación externa y no de ascenso del cuantificador propiamente dicho. En general, la presuposición en el ascenso se establece sobre un conjunto de eventos en los que se focaliza uno de forma gradual: el que se presenta de manera destacada en alguno de los extremos de la escala.⁷

- (14)a. *Fernanda Min*: Yo me tarde casi 50 minutos bañando cuando en promedio **lo más que me tardo** es media hora (Twitter, 02/03/2018, Guatemala).
 b. *Red Hern*: Jajajaj ta jodido esto pero hay [*sic*] vamos siempre con todo, **lo más que pueden hacer** es quitarme la cuenta... y siempre te leeré (Twitter, 12/04/2018, El Salvador).
 c. *Mavis*: Yo este fanfic todavía no me lo creo... me caigo yo de una bicicleta y **lo más que me gano** es un buen raspón (Twitter, 02/03/2018, Panamá).
 d. *Ángel R Lombardi*: Históricamente **lo más que han logrado** los “igualadores” ha sido igualar hacia abajo (Twitter, 20/04/2018, Venezuela).
 e. *Pedro Tardio*: no, esta es más para adolescente y menos intensa, **lo más que muestran** es un beso... (Twitter, 17/04/2018, Bolivia).

Cabe señalar que los ejemplos de cuantificación externa están mucho más extendidos en español actual que los de avance. La comparación entre ambas estructuras en estudio, datos generales, con indicación del número de casos y la frecuencia de uso normalizada, la establecemos gracias a los datos del CORPES XXI (versión beta 0.91) (RAE 2018).

⁷ Cabe indicar que este no es un empleo absoluto y que un mismo hablante permite tanto *lo más que* como *lo que más*.

Esta distribución por países permite conocer mejor el uso de *lo más que* y *lo que más* en español actual (variedades americanas y peninsulares).

Tabla 1. Número de casos y frecuencia normalizada de *lo más que* y *lo que más*, según los datos del CORPES XXI

País	<i>lo más que</i>		<i>lo que más</i>	
	Casos	Frecuencia	Casos	Frecuencia
Puerto Rico	54	13,93	60	15,48
El Salvador	30	7,32	108	26,36
Panamá	15	6,32	61	25,72
México	159	4,92	799	24,72
Honduras	20	4,92	94	23,14
Nicaragua	18	4,72	106	27,83
Guatemala	16	3,79	133	31,51
Cuba	30	3,02	276	27,80
Venezuela	40	3,02	278	21,01
Bolivia	16	2,88	93	16,74
Paraguay	17	2,71	99	15,81
España	198	2,19	2512	27,85
Rep. Dominicana	13	2,11	124	20,14
Costa Rica	7	1,98	60	16,98
Chile	32	1,89	525	31,15
Argentina	46	1,82	690	27,33
Uruguay	12	1,65	204	28,17
Colombia	33	1,53	574	26,69
Perú	11	1,20	224	24,44
Ecuador	7	1,03	138	20,31
Totales	774		7158	

Los datos de la tabla precedente corroboran lo que hemos presentado anteriormente y muestran que el país donde más se emplea la estructura *lo más que* es Puerto Rico (con 54 casos y una frecuencia normalizada de 13,93 palabras por millón), seguido de los países del área mexicano-centroamericana (El Salvador, Panamá, México, Honduras, Nicaragua y Guatemala) con frecuencias de aparición entre 7,32 y 3,79. La prueba de análisis de varianza de un factor realizada indica que los datos son estadísticamente significativos (valor de $F= 11,4043$, $p= 0,0017$ y valor crítico de $F= 4,0981$). Por su parte, la estructura *lo que más* se emplea con frecuencias más homogéneas en todos los países, destacando Guatemala (133 casos y 31,51 palabras por millón) y Chile (525 casos y 31,15 palabras por millón). Estos datos también son estadísticamente significativos (valor de $F= 8,3076$, $p= 0,0064$ y valor crítico de $F= 4,0981$).

Por tipología textual, es interesante señalar que la frecuencia normalizada más alta de *lo más que* se da en entrevistas digitales (21,30) y en biografía/memoria (14,27). En cuanto a *lo que más* aparece en mensajes en redes sociales (129,84), entrevista digital (95,87) y entrevista (81,40). Estos datos del CORPES XXI justifican plenamente la revisión efectuada con nuestro corpus base: la red social Twitter.

La última observación que nos interesa presentar, para finalizar con los ejemplos de cuantificación o focalización externa, es la de aquellos casos en los que se reconocen alteraciones del orden con relativos complejos y focalizadores o cuantificadores como *lo único que/lo que único* (15a) y *lo máximo que/lo que máximo* (15b-c), que contrastan con los ejemplos ofrecidos en (9), ya que muestran que *único* y *máximo* pueden aparecer tanto en la oración subordinada como en el antecedente. Los ejemplos proceden de Twitter, pero también han sido señalados en trabajos relativos al español canario.⁸

- (15)a. *francescollanos*: ptm, **lo que único** me disgusta de Casa Grande es el puto polvo. Limpio mis figuras por la hueva ya que se volverán a ensuciar (Twitter, 06/01/2018, Trujillo, Perú).
- b. *Deja el estrés*: creo que **lo que máximo** me he encontrado es un billete de cien bolos, te habrás imaginado mi felicidad (Twitter, 09/12/2016, Valencia, España).
- c. *Julietta*: Me gusta porque **lo que máximo** me dura el orgullo son 10 min (Twitter, 20/03/2016, Argentina).

Como vemos en (15), elementos como *único* y *máximo* aparecen justo después del complementante, por lo que se encontrarían en una posición alta de la periferia izquierda de la subordinada. A este respecto, parece que la diferencia entre pronunciar el cuantificador de forma externa o interna a la relativa dependería del complementante que se pronuncia (*que₁* o *que₂*): *lo que₁ único que₂ me disgusta* (cf. Villa García 2015 y nota 8).

3. Descripción de la construcción y extensión geográfica

Como puede seguirse de los apartados anteriores, el fenómeno que nos ocupa comprende diferentes aspectos de la gramática del español. En primer lugar, resultan relevantes las observaciones sobre el tipo de cuantificador involucrado. Con respecto a este punto, autores como Brucart (2003: 32) han hecho referencia al doble valor de los cuantificadores. Por un lado, sirven para indicar la cantidad objetiva o proporcional de un conjunto de elementos (el caso de *dos* en el siguiente ejemplo), y, por el otro, para indicar una evaluación cualitativa (el caso de *muchos*): *Dos errores en un examen como este son muchos*. Asimismo, tal y como veremos más adelante, los cuantificadores que pueden aparecer en la posición de especificador del Sintagma de Grado son aquellos que también pueden funcionar como atributos (Brucart 2003: 31).

- (16)a. Leyó muchos/bastantes/pocos/algunos/dos libros más.
- b. Leyó muchos/bastantes/pocos/*algunos/*dos más libros.
- c. Tres libros son muchos/bastantes/pocos.

Vemos, entonces, que los cuantificadores que pueden ascender son los evaluativos. Camus (2008), por su parte, ha explorado este tipo de ascenso en español medieval, fenómeno de gran productividad en este período. A continuación, ofrecemos algunos ejemplos recuperados por este autor y en §4 volveremos sobre su análisis, ya que resulta relevante para los datos que estamos tratando.

⁸ Gutiérrez González (2006) ofrece ejemplos del español de Canarias con relativos complejos en los que el relativo aparece duplicado: *lo que único que se puede hacer...*

- (17)a. Mas **mucho** fue provechosa, sabet, esta arrancada (*Cid*, 1233).
 b. donde **mucho** no só conocida la primera vez (*Celestina*, 145).
 c. Non se abre la puerta, ca **bien** era çerrada (*Cid*, 39).
 d. Lorando de los oios, **tanto** avie el gozo mayor (*Cid*, 2023).

Sin embargo, como se señala en la literatura (Sáez 1999: §17.3.1), la anteposición de formas cuantificadas por estos elementos es agramatical incluso al interior de la cláusula superlativa relativa. Obsérvese el contraste entre (18) y (19).⁹

- (18)a. Juan es el que **más** ha comprado.
 b. Juan es el que **más libros** ha comprado.
 c. Juan es el **más libros** que ha comprado. [variedad canaria]
 (19)a. Juan es el que ha comprado **muchos libros**.
 b. *Juan es el que **muchos libros** ha comprado.
 c. *Juan es el **muchos libros** que ha comprado.

Así, los únicos cuantificadores que pueden aparecer solos o cuantificando un constituyente de la cláusula relativa, entre el artículo y el relativo en las variedades observadas, son los cuantificadores de grado *más*, *menos* y las formas comparativas de *bien* y *mal*: *mejor* y *peor*, respectivamente.

La siguiente división en apartados se establece para cubrir mejor los distintos aspectos de la descripción del fenómeno. En primer lugar (§3.1), presentamos su extensión geográfica, tratada parcialmente en §2. En las siguientes secciones, describimos ciertas propiedades que tienen que ver con la variación: en §3.2 nos referimos a las relaciones de concordancia, en §3.3 presentamos casos de ascenso de un SX cuantificado, y en §3.4 casos marginales como *lo más que más*. Por último, en §3.5 recuperamos las discusiones planteadas para volver sobre los datos y completar nuestra descripción.

3.1. Extensión geográfica del fenómeno

Como mencionamos en el apartado precedente, la extensión de este rasgo gramatical es amplia en español actual. En efecto, según las descripciones previas, la presencia de un cuantificador entre el artículo y el relativo se puede documentar en Canarias¹⁰ (20a), el Caribe insular (Cuba,¹¹ República Dominicana (20b) y Puerto Rico (20c)), Colombia (20d) y el Río de la Plata (Argentina (20e) y Uruguay (20f)). En la NGLE (RAE/ASALE 2009: §§44.7n, 45.13u) se reconoce estas formas en la oralidad y se señala que todavía no han pasado al registro formal.

- (20)a. *Rdiaz*: Eso es **lo más que fastidia** de este asunto (Twitter, 17/04/2018, Canarias, España).
 b. *Café Maguana*: **Lo más que sucede** es que al final hay más... (Twitter, 16/04/2018, República Dominicana).
 c. *Cory*: **Lo más que te gusta** es que aunque yo gane, yo misma te pido revancha (Twitter, 20/04/2018, Puerto Rico).

⁹ Como indica Sáez (1999), la estructura menos marcada es aquella en la que el objeto directo cuantificado aparece antepuesto dentro de la relativa (18b), posibilidad que resulta agramatical con otros cuantificadores evaluativos (19b).

¹⁰ Como expresiones usuales en el habla popular y culta (Álvarez Martínez 1987: 21).

¹¹ La documentación del fenómeno para el caso de Cuba (cubanos residentes en la isla) no ha sido posible, ya que Twitter no está disponible en ese país.

- d. *T*: **Lo más que me gusta** de ti es que de mi tu no te enamoras (Twitter, 13/04/2018, Colombia).
- e. *Marilu*: **Lo más que me embola** de empezar el colegio es que voy andar con una cara de orto y me voy a llevar la almohada al colegio (Twitter, 27/02/2018, Argentina).
- f. *Bren*: Tú serás para siempre **lo más que quiero yo**, yo seré para ti tu triste recuerdo (Twitter, 10/04/2018, Uruguay).

Sin embargo, y es un dato que no se había presentado con anterioridad, el fenómeno alcanza una extensión geográfica mayor, ya que también se puede registrar en México (21a) y en la región centroamericana: Honduras (21b), Nicaragua (21c), Costa Rica (21d), entre otros países.

- (21)a. *Frida Fernanda*: De verdad que por más que trato que no sea así detesto el internet de Telmex, para **lo más que me sirve** es para ver mi serie en netflix y eso a veces (Twitter, 01/03/2018, México).
- b. *Andy*: El temor de perder **lo más que amas** te transforma en un extraño (Twitter, 16/04/2018, Honduras).
- c. *Alex*: **Lo más que me gusta** de ti es que no te enamoras! (Twitter, 20/04/2018, Nicaragua).
- d. *María José Wong*: **Lo más que me emociona** de mi viaje es poder ir a cha cha matcha. Sí, así se llama (Twitter, 16/04/2018, Costa Rica).

Como acabamos de mostrar en los ejemplos precedentes de (20) y (21), el fenómeno del movimiento y ascenso del cuantificador es un rasgo extendido en casi todas las variedades del español actual, no solo en Canarias y Puerto Rico. Otro asunto sería su frecuencia de uso, como vimos en la tabla 1. Estamos, por tanto, ante un universal vernáculo.

Por otro lado, y como es sabido, el ascenso del cuantificador es un rasgo que ha estado presente a lo largo de la historia de la lengua española, tal y como mostramos en los ejemplos de (22).

- (22)a. De la grand pena que auía/ **lo más que me aconsolaua**/ era que presto morría./ segund el mal que passaua (*Cancionero de Estúñiga*, 1460-1463, Nápoles).
- b. obligación tuvo de decir en su libro todo **lo más que sintió** y tuvo entendido de mi gobierno y de los felices sucesos dél (*Compendio historial del descubrimiento y conquista del Reino de Chile*, M. Jufre del Águila, 1630, Chile).
- c. Díjole que **lo más que había sentido** en aquella sangrienta corrección era que se la hubiese dado a presencia del canónigo don Basilio y del familiar (*Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas*, J. F. de Isla, 1758, España).
- d. ...pacto que era ilícito, si no llevaba la condicion de entregarle **lo más que valiese** (*Manual de legislación romana o resumen histórico*, R. O. Limardo, 1869, Venezuela).

En resumen, el avance de cuantificadores aparece de manera frecuente en la historia del español y se observa con diferentes formas. En cuanto al español actual, reconocemos el caso particular que nos concierne (artículo + *más/menos* + *que*) en

distintas variedades, como también se menciona en trabajos precedentes. En las próximas secciones revisaremos en detalle estas construcciones.

3.2 Las relaciones de concordancia

En los apartados anteriores nos detuvimos, fundamentalmente, en las secuencias encabezadas por el artículo neutro *lo*, a fin de distinguir dos construcciones en principio diferentes. Sin embargo, como ha sido indicado en trabajos previos, la construcción con avance del cuantificador admite variación de género y número en el artículo (23), siempre en concordancia con un constituyente al interior de la relativa, así como la presencia de otros cuantificadores (24), además de los ya mencionados *más* y *menos*:

- (23)a. *Queen-Val*: Si supieras que no me gustan mucho las pizzas y la de ahí es **la mas que me gusta!** Tienen mucho queso (Twitter, 06/06/2018, Puerto Rico).
 b. *Alexa*: ¿Por qué las profesoras de español siempre son **las más que siguen** la biblia y las más homofóbicas? (Twitter, 07/06/2018, Puerto Rico).
 c. *Aarón López Gutiérrez*: **El más que me gusta** es el impuesto de circulación (Twitter, 06/06/2018, Canarias, España).
 d. *Andrea*: **los más que aman** son **los más que sufren** (Twitter, 07/06/2018, Puerto Rico).
- (24)a. El más joven es el **mejor** que canta (Navarro Tomás 1948: 134, Puerto Rico).
 b. Son los **peores** que se portan (Vidal de Battini 1949: 397, Argentina).
 c. Dicen que son los **mejores** que amansan potros (Vidal de Battini 1949: 397, Argentina).
 d. Las **menos** que hablan son ellas (Álvarez Martínez 1987: 22, Canarias).

Vemos, entonces, que el avance del cuantificador no queda restringido a un tipo de información gramatical particular en el relativo, sino que se da de manera productiva con los distintos géneros y números. Este hecho también permite diferenciar el avance de la cuantificación externa, que con los evaluativos *más* y *menos* solo admite el pronombre neutro (*lo más que logró*, pero **el/*la/*las/*los más que logró*).

3.3 Avance del SX cuantificado

Los trabajos sobre avance del cuantificador, como el de Bosque y Brucart (1991) y el de Rohena-Madrado (2007), recuperan ejemplos en los que no solo hay avance del cuantificador, sino también del constituyente cuantificado. De este modo, se mencionan casos de avance de adverbios (cortos y locativos) cuantificados (25a-b), predicativos (25c) y objetos directos cuantificados en el español de Canarias (25d-e), fenómeno que no sucedería en la variedad de Puerto Rico (Rohena-Madrado 2007: 14, nota 12).

- (25)a. María es la **más rápido** que corre (Rohena-Madrado 2007: 13).
 b. Ellos son los **más lejos** que viven (Bosque y Brucart 1991: 37).
 c. Pepe es el **más solo** que está (Bosque y Brucart 1991: 37).
 d. Es el **más libros** que dicen que lee (Bosque y Brucart 1991: 37).
 e. Saldrá elegido el **más votos** que saque (Bosque y Brucart 1991: 37).

La búsqueda detallada en la red social Twitter arroja fundamentalmente datos sobre cuantificación de adverbios de relación locativa (26) y objetos directos cuantificados (27), *fama* en (27a) y *dinero* en (27b), según vemos en los ejemplos de Puerto Rico (aunque también se registran en México). En ninguna variedad se documenta, para estos

casos, el ascenso del cuantificador solo: *la más que vive más cerca* o *el más que tiene más fama*.

- (26)a. *Mai*: Justin promociona su March en h&m y en Argentina **el más cerca que hay** esta en Chile, quiero llorar (Twitter, 07/09/2017, Argentina).
 b. *Víctor*: Kale debería venir a casa a darme un masaje, porque es **la mas cerca que vive** (Twitter, 30/10/2013, Puerto Rico).
- (27)a. *Danjay*: FF7 será un buen juego, sólo es **el más fama que tiene...** (Twitter, 31/01/2017, Puerto Rico).
 b. *Yukón*: No es el más famoso ni **el más dinero que tiene**, es quien hace un buen rap y en el buen lo mantiene (Twitter, 23/11/2015, Puerto Rico).

A partir de estos datos podemos concluir, por lo tanto, que estamos ante un caso de ascenso de todo el SQ y no únicamente del cuantificador, ya que este debe arrastrar a su complemento cuando lo tiene. Esta observación es relevante para abordar los datos que se presentan, a continuación, en §3.4.

3.4 *Lo más que más...*

A lo largo de los apartados anteriores nos hemos referido a este fenómeno como “avance del cuantificador”. Los datos de las variedades tratadas nos muestran que la construcción de avance convive con aquella en la que el cuantificador permanece dentro de la relativa. De hecho, una vez descartados los datos de cuantificación/focalización externa, no se observa predominio significativo del avance del cuantificador por sobre la forma estándar en el español de Puerto Rico, en línea con lo detallado en Olivero Huffman (2012).¹²

En cuanto a la noción de avance del cuantificador desde la posición en la que se ensamblaría originalmente –dentro de la cláusula relativa–, los ejemplos que presentamos a continuación resultan en extremo relevantes.

- (28)a. No se quedaba atrás Luis Allende, que [...] era **el mas que se fajaba más** en la pintura después de Piculin (*Corpus del español: Web/Dialectos*, Puerto Rico).
 b. Eso es lo peor, y **lo mas que me duele mas todavía** cuando es una clase temprano (Twitter, 08/12/2018, Puerto Rico).

Como se observa, los casos de (28), pertenecientes a la variedad puertorriqueña presentan la reduplicación del cuantificador que aparece tanto dentro de la subordinada como en posición externa. Si bien estos datos no resultan totalmente productivos, se documentan también en otras variedades.

- (29)a. **Lo más que mas me gusta** hoy de este documental es que muchas de las ideas planteadas siguen vigentes (*Corpus del español: Web/Dialectos*, República Dominicana).
 b. **Lo mas que mas lamento** es que no puedo ver los Twitter anteriores (Twitter, 08/12/2018, Argentina).
 c. En esencia, es una pantalla LCD, aunque el sistema de control de brillo ha sido mejorado para ser **la más que más luz emita** del mercado (*Corpus del español: Web/Dialectos*, España).

¹² La búsqueda de datos para discutir la distribución de *lo más que* y *lo que más* se ha realizado a partir del español de Puerto Rico en el *Corpus del Español: Web/Dialectos*.

d. **Lo más que más asco e impotencia me genera** es que si en lugar de ser hijo de una fiscal fuese un ‘negrito’ de la villa, la historia sería otra (Twitter, 04/12/2018, Argentina).

Los ejemplos (29c) y (29d) son especialmente interesantes, ya que se trata de la cuantificación de sintagmas determinantes: *más luz* y *más asco* (§3.3). En estos casos, parece haber un primer movimiento del nombre cuantificado y luego el ascenso del cuantificador solo.¹³ Lo que no sucede en estas variedades, al menos de acuerdo con nuestros registros y las consultas con hablantes nativos, es el ascenso del cuantificador sin duplicación: **la más que luz emita/*lo más que asco me genera*. Como veremos en §4, este comportamiento permite discutir aspectos relativos al movimiento de constituyentes y al borrado de copias (Chomsky 1995, Nunes 1999).

3.5 Recapitulación

A lo largo de esta sección del trabajo hemos revisado diferentes propiedades relativas al ascenso del cuantificador, que nos permiten volver sobre los datos presentados en §3.1, donde nos centramos en su distribución geográfica. Una vez realizada esta distinción entre las estructuras que nos competen y las de cuantificación externa, nos detuvimos en las construcciones de ascenso del cuantificador para mostrar su productividad, las posibilidades en términos de concordancia de género y número (§3.2), el ascenso de un SX cuantificado (§3.3) y las construcciones más marginales en las que hallamos doblado del cuantificador (§3.4). El próximo apartado recupera algunas de las propuestas de análisis para estas construcciones, que han sido muy poco tratadas en la literatura previa.

4. Análisis propuestos

El objetivo de esta sección es recuperar los principales análisis formales propuestos para dar cuenta del avance del cuantificador en las variedades no estándares del español. A lo largo de las secciones previas, mencionamos los trabajos de Bosque y Brucart (1991) y Rohena-Madrado (2007), para discutir los ejemplos considerados por los autores a la luz de nuestros propios datos. En lo que sigue, detallamos fundamentalmente estas dos propuestas que consideran que el avance es el resultado del ascenso del Sintagma de Cuantificación (SQ) a C' en la sintaxis.

Una generalización que recupera Gutiérrez-Rexach (2011: 244), con respecto a la anteposición de los modificadores de grado, es que esta puede atribuirse a la capacidad de estos elementos para escapar de su entorno sintáctico natural y ensamblarse en una proyección superior desde la que tienen alcance sobre la estructura de partida. Para que la extracción sea posible, señala este autor, el cuantificador debe estar legitimado en su lugar de origen, con lo cual –tal como veremos en las propuestas que revisamos– la posibilidad de ascenso queda enmarcada en las posibilidades de movimiento en términos de localidad sintáctica.

¹³ Como señala uno de los evaluadores, este tipo de movimiento no es posible porque o bien viola la *Condición Uniformidad de las Cadenas* (Chomsky 1995: 253), si asumimos que *más* es el núcleo de un Sintagma de Cuantificación (movimiento de núcleo a especificador), o bien, si asumimos que *más* es el especificador de un Sintagma de Cuantificación, tenemos la extracción de una parte de un constituyente ya movido a una proyección funcional, movimiento que tampoco es posible en la Sintaxis (cf. Gallego 2009).

4.1 Bosque y Brucart (1991)

Bosque y Brucart (1991) establecen, en primer lugar, las propiedades generales de las construcciones superlativas con oración de relativo y asumen, siguiendo a May (1977, 1985), que el SQ superlativo asciende en la Forma Lógica (FL) para manifestar su alcance. Así, distinguen, en primer lugar, dos tipos de construcciones superlativas (CS) según sea el alcance del cuantificador, a saber: Superlativas-D, que tienen alcance sobre un SD, y Superlativas-C, que tienen alcance sobre un constituyente oracional (C' o SC). Los esquemas de (30) representan el ascenso del cuantificador en la FL con ambos tipos de CS.

(30)a. El hombre más sabio. (Superlativas-D)

[SD [SQ más sabio_i] [SD El [SQ [SN hombre] [*h_i*]]]]

b. El hombre que ha visitado más países. (Superlativas-C)

[SD [D' El [SN hombre [SC Op_i [C' [SQ más países_j] [C' que [SFlex *h_i* ha visitado *h_j*]]]]]]]]

El fenómeno de avance del cuantificador se da con las Superlativas-C, por lo que, en lo que sigue, nos referiremos únicamente a este tipo. En (30b), Op es un operador relativo vacío que liga la variable que se corresponde con el sujeto de la relativa (*h_i*). El SQ [*más países*] se mueve a C' en la FL y tiene alcance sobre la cláusula relativa. El objetivo de los autores es mostrar que las Superlativas-C pueden estar sujetas a movimiento sintáctico, no únicamente en la FL, en algunas variedades del español. Así, los datos que hemos tratado en las secciones previas serían la contraparte sintáctica de un proceso general que se produce en todos los hablantes del español en el nivel de la FL. De esta manera, en algunas variedades el movimiento del SQ a C' en la sintaxis es posible (*Ese libro es el más que me gusta; Los menos que hablan son tus hermanos; El mejor que canta es Juan*) y el esquema correspondiente, según la propuesta de Bosque y Brucart, sería el de (31).

(31) Ascendieron al más enciclopedias que vendió.

Ascendieron a [SD [D' el [NP *pro* [SC Op_i [C' [SQ más enciclopedias_j] [C' que [SFlex *h_j* [SFlex *h_i* [V' vendió [SQ *h_j*]]]]]]]]]]]]

La posición más alta que el operador superlativo puede alcanzar dentro de SC es la de adjunto a C'. De acuerdo con estos autores, esto se sigue del cumplimiento de dos requerimientos aparentemente contradictorios. Por una parte, el SC es la categoría que constituye el alcance del SQ y, por lo tanto, el SQ debe ascender para transmitir el licenciamiento de la coda superlativa a D. Por la otra, dado que el operador relativo se ubica en el especificador del SC, el cuantificador superlativo no puede ocupar una posición a la izquierda de este, por minimalidad. Así las cosas, la posición más alta para el operador superlativo dentro del SC es la de adjunto de C'. La variación estaría dada en que el español estándar no admitiría la opción de unir SQ a C' en la sintaxis, sino únicamente en la FL.¹⁴

¹⁴ Los autores recuperan los casos en que el operador relativo va precedido por una preposición y un artículo definido (*La película con la más que he disfrutado es Mujeres al borde de un ataque de nervios*) para argumentar en favor de la estructura de (32), contra la agramatical **Esa película es la más con la que he disfrutado*, que se correspondería con la estructura de (i), en la que el SQ se mueve por encima del operador.

i. [sc SQ [sc Op [C' que...

(32)[_{SC} Op [_{C'} SQ [_{C'} que...

Chomsky (1986: 5) sugiere que las frases-Qu deben tener alcance clausal, que prohíbe su adjunción a SFlex, a diferencia de los cuantificadores, que se pueden unir a SFlex en la forma lógica. Bosque y Brucart plantean que la adjunción a C' es una opción disponible para los cuantificadores superlativos. La razón por la cual estas unidades se elevan a una posición más alta que la alcanzada por otros cuantificadores está relacionada con la licencia de la coda superlativa en la posición del especificador del SD (recuérdese lo señalado en la introducción a esta sección).

El ascenso del SQ a C' en el español de Canarias da cuenta de secuencias agramaticales debidas a violaciones de minimalidad, como la interacción con la negación (**El más enciclopedias que no ha vendido*). Por otro lado, el movimiento sintáctico que afecta a los SQ superlativos también obedece a la subyacencia (**Es el más libros raros_i que escuchó el rumor de que lee h_i*). Asimismo, la adjunción a C' (33a), a diferencia de la adjunción al SFlex no es iterativa (33b).

- (33)a. *El más veces más enciclopedias ha vendido.
 b. El que más veces más enciclopedias ha vendido.

Finalmente, los autores dan cuenta de dos asimetrías que se observan en la variedad canaria. La primera se refiere a que la adjunción sintáctica de SQ a C' es posible únicamente si el SD superlativo tiene un SN vacío (34), pero el resultado es bueno si el operador relativo en SC es precedido por una preposición (35).

- (34)a. *El músico más sinfonías que compuso fue Haydn.
 b. El más sinfonías que compuso fue Haydn.
 (35)a. El niño con los más problemas que tengo es tu hermano.
 b. *El con los problemas que tengo es tu hermano.

De acuerdo con los autores, el estudio detallado del SD que contiene la Superlativa-C arrojaría luz para una posible solución. En las relativas restrictivas, hay una doble dependencia entre los elementos de la cláusula relativa y las categorías que la seleccionan: por un lado, debe haber coindexación (N_i - Op_i); por el otro, los Superlativos-C deben obedecer al requerimiento de que los SQs en estas superlativas deben estar en relación de dependencia directa con el núcleo del SD a fin de licenciar la coda superlativa (o interpretar el SD como una frase superlativa). Ambas indexaciones tienen una naturaleza diferente, ya que una es referencial y la otra superlativa. La única manera de satisfacer el segundo requerimiento (D-SQ en la Superlativa-C) es que no haya un elemento que intervenga entre D y el SC, como sería un SN (36a). En ese caso, se hace necesario mover el SC a la posición de especificador del SN, desde donde la oración relativa es regida por D (36b).

- (36)a. [_{SD} [_{D'} D_j [_{SN} [_{N'} N_i [_{SC} Op_i [_{C'} [_{SQ} Sup_j] [_{C'} que_{i,j...}]]]]]]]]]
 b. [_{SD} [_{D'} D_j [_{NP} [_{SCk} Op_i [_{C'} [_{SQ} Sup_j] [_{C'} que_{i,j...}]]]] [_{N'} N_i h_k]]]]

Bosque y Brucart plantean, entonces, que en el español de Canarias, la elevación del SC que contiene el Superlativo-C debe tener lugar en la sintaxis obligatoriamente, si el SQ ha sido previamente adjunto a C'. Si no lo ha hecho, el movimiento tendrá lugar en la forma lógica, como sucede en el español estándar. Los ejemplos de SX cuantificados

como *El más sinfonías que compuso de todos* tendrían una estructura como la de (37), luego de los movimientos señalados.

(37)[_{SD} [_{D'} El [_{NP} [_{SCK} Op_i [_{C'} [_{SQ} más sinfonías_j] [_{C'} que _{i,j} [_{IP} *pro*_{expl} compuso t_j t_i]]]]] [_{N'} pro_i h_k]]] de todos]

En resumen, Bosque y Brucart presentan distintos argumentos para demostrar que los Superlativos-C son sensibles a los efectos de minimalidad, ya que la presencia obligatoria del operador relativo en el especificador del SC predice, de acuerdo a la condición de minimalidad relativizada (Rizzi 1990), que la cadena formada por el SQ superlativo y su huella no puede cruzar por encima del relativo. De ahí que la posición más alta en la que puede adjuntarse el SQ superlativo sea C'.

4.2 Otras propuestas

Uno de los autores que ha analizado estas construcciones en el español de Puerto Rico es Rohena-Madrado (2007). A lo largo de su trabajo, el autor presenta evidencia empírica para demostrar que los elementos superlativos pueden moverse con mayor libertad que otros constituyentes y que existen restricciones en el movimiento de los diferentes elementos superlativos, lo que explicaría la variación entre dialectos a partir de los rasgos presentes en los nodos funcionales. En primer lugar, se detiene en el ascenso del superlativo a posición preverbal, característico de español general: *La niña que [_{SQ} peor] cantó h_i salió llorando; Juan es el niño que [más libros]_i leyó h_i*. Para su análisis, asume la Hipótesis del complementante escindido de Rizzi (1997), a fin de revisar la propuesta de Bosque y Brucart (1991) de adjunción al C'. De este modo, considera la siguiente estructura para la periferia izquierda, en la que el cuantificador se mueve a la posición de especificador del SFoco: [_{SFuerza} Fuerza [_{STópico*} Top [_{SFoco} Foco [_{STop*} Top [_{SFinitud} Fin [_{SFlex...}]]]]]]. Dada la distribución que comparten los superlativos con los focalizadores y los operadores-Qu, la frase *el que más trabaja* tendría la estructura de (38), en la que el SQ con el rasgo [+superlativo] se mueve a la posición de especificador del SFoco.

(38)el [_{SFuerza} [_{Fuerza} que [_{SFoco} [_{SQ} más]_i Foco [_{SFlex} trabaja h_i]]]]]

En el caso del ascenso del cuantificador, los datos mostrarían que la variedad de Puerto Rico manifiesta movimiento A-barra del SQ superlativo por encima del complementante *que*, ya que aparece a la izquierda de este último. De acuerdo con Rizzi (1997) el complementante *que* es el núcleo del SFuerza, es decir, de la proyección del SC más alta, mientras que el pronombre relativo sube al especificador de SFuerza. Así, el hecho de que el SQ superlativo en el español de Puerto Rico aparezca a la izquierda del complementante en los datos que nos competen (*el más que me gusta*), mientras que es incompatible con el relativo (**el más quien me gusta/*María habla con más quien lee*), parecería indicar que ambos elementos, SQ y relativo, compiten por el mismo lugar de ensamble: Espec-SFuerza. Esto daría cuenta de la asimetría que señalan también Bosque y Brucart (1991), mostrada al final del subapartado anterior. Por lo tanto, la diferencia entre las variedades se sigue de la posibilidad de que la gramática admita que el núcleo del SFuerza pueda cargar con un rasgo [+superlativo] (variedad de Puerto Rico y Canarias) o no (otras variedades del español). A diferencia de la propuesta de Bosque y Brucart, no habría distinciones sobre el lugar de la gramática en el que se produce el movimiento –sería siempre sintáctico–, sino sobre los núcleos que pueden

“recibir” al SQ superlativo. Es decir, sería el contenido de las piezas léxicas funcionales lo que está sujeto a variación.

Otra de las propuestas que consideramos relevante es la de Camus (2008), que si bien no aborda las construcciones que nos competen, se centra en lo que se ha denominado avance de cuantificadores. Este autor analiza las posiciones en las que aparecen los cuantificadores en español medieval, a fin de determinar si existe movimiento desde la posición adjunta a los elementos que cuantifican o si se trata de adverbios que actúan sobre el predicado (no sobre parte de este). Para la primera opción, discute si este proceso de avance es estilístico, es decir, si resulta de algún modo en una interpretación enfática (Fischer 2005). Esta perspectiva lleva al autor a establecer conexiones entre estas estructuras y las estructuras interrogativas en cuanto a su distribución (recuérdese lo expuesto por Rohena-Madrado) y observa que los contextos interrogativos propiciarían la discontinuidad observada: *¿Quánto es dulce a los tristes quejar su pasión?* (*Celestina*, 132).

La otra alternativa, la de considerarlos como adverbios con alcance sobre todo el predicado, igualaría las construcciones como *tanto avie el gozo mayor* (*Cid*, 2023) con secuencias como *ca mucho las quería* (*Cid*, 276). Un argumento en contra de esta segunda hipótesis se desprende de la semántica de los verbos involucrados. La construcción de avance del cuantificador puede contener verbos cuya semántica no favorece la cuantificación (verbos copulativos y estativos), por lo que no resulta simple proponer que los cuantificadores tengan alcance sobre todo el predicado. Sin embargo, Bosque y Masullo (1998) indican que cuando este tipo de predicados aparecen con cuantificadores adjuntos, la cuantificación presenta una interpretación modal parafraseable por ‘en gran medida/suficiente/en pequeña medida’. En favor de esta segunda hipótesis se presentan las siguientes pruebas: i) ocurrencia del cuantificador pospuesto a todo el predicado (*es más angosto mucho* [G. Fernández de Oviedo, *Historia de las Indias*, II]); ii) falta de concordancia entre el cuantificador y el nombre (*es grand fambre mucho* [*Biblia romanceada*, 302r]); iii) distribución posicional (*más mucho fue provechosa* [*Cid*, 1233], contra *la tierra es buena mucho* [*Biblia ladinada* I-i-3, 150VA]); y iv) la combinación con la negación (*donde mucho no só conocida la primera vez* [*Celestina*, 145]), que en un análisis en términos de avance estilístico no sería esperable, ya que negación y cuantificación deberían estar en distribución complementaria porque compiten por la misma posición *sintáctica* de foco o énfasis.

Para terminar con la revisión del trabajo de Camus (2008), resulta relevante recuperar las reflexiones con respecto al cambio que habría tenido lugar en la historia del español. El análisis en términos de adjunción al predicado mostraría que los cuantificadores tienden a desvincularse del sintagma verbal para funcionar progresivamente como adjuntos de predicaciones contenidas en adjetivos o adverbios.

4.3 Recapitulación y perspectivas

Los trabajos presentados en esta sección se centran en el estudio de la variación en las posiciones de los cuantificadores y buscan determinar los factores que motivarían las diferentes alternativas. Bosque y Brucart (1991) y Rohena-Madrado (2007) discuten el movimiento del cuantificador en las construcciones superlativas que nos conciernen directamente y analizan el avance como movimientos permitidos o no a ciertas posiciones. La propuesta de Rohena-Madrado (2007) en términos de ascenso del SQ al especificador de diferentes proyecciones de la periferia izquierda encuentra evidencia empírica en los datos de duplicación del cuantificador que describimos en §3.4. Es decir, si el movimiento se reconoce como ensamble interno en el que van quedando copias del constituyente movido en las distintas posiciones en las que se ensambla

(Chomsky 1995, Nunes 1999) y esas copias no se pronuncian, los datos de duplicación del SQ mostrarían que efectivamente este constituyente fue ensamblándose en el especificador de las proyecciones de la periferia izquierda.

En cuanto a la discusión planteada por Camus (2008), vemos que la distinción entre ser adjunto de todo el predicado o moverse desde una posición más incrustada, podría arrojar luz a los contrastes que expusimos en §3.2: *lo más que me gusta* frente a *lo más que puedo hacer*. En el primer caso, el cuantificador se genera dentro de la relativa y se mueve por razones de énfasis, quizá, a la periferia izquierda. La posibilidad de “escapar” del SC es lo que está sujeto a variación lingüística. En el segundo caso, como vimos, hay restricciones sintácticas y semánticas, cercanas a las desarrolladas por Camus (2008), que indicarían que el cuantificador está modificando a todo el predicado y que, por lo tanto, no se desplaza desde el interior de la SC, sino que se ensambla directamente (ensamble externo) en la periferia izquierda.

Este abordaje resulta interesante ya que encuentra un correlato en las observaciones alcanzadas por Gutiérrez-Rexach y González Rivera (2020) con respecto a la alternancia *más nada/nada más* en el español de Puerto Rico. Estos autores también plantean que no habría arbitrariedad en la alternancia, sino que cada una de las opciones expresa propiedades semánticas particulares y, por tanto, son parte de estructuras sintácticas diferentes. Así, tanto las construcciones que nos competen como las estudiadas por Gutiérrez-Rexach y González Rivera suponen la posibilidad de que el cuantificador de grado ascienda en la estructura bajo condiciones semánticas específicas y que ese ascenso se materialice en un orden no estándar en ciertas variedades.¹⁵

Por otra parte, el hecho de que *lo* pueda combinarse con *más/menos/máximo/mínimo/peor/único* en ausencia de la oración de relativo constituiría un argumento a favor de analizar *lo* y *más* como un único constituyente en los casos de cuantificación externa, en línea con la propuesta de Bosque y Moreno Cabrera (1990). Para estos autores, *lo* es el núcleo de un SPron (SD, en la terminología actual) y los objetos sintácticos con los que aparece presentan las distintas variables asociadas a ese pronombre. Entre los tipos de *lo* identifican el cuantitativo que “se trata de un pronombre que semánticamente se interpreta como una variable cuyo rango está categorizado para denotar cantidades” (Bosque y Moreno Cabrera 1990: 32). En ese sentido, funcionaría como otros pronombres cuantitativos neutros como *mucho*, *poco* y *bastante*. Dado que en la cuantificación externa estamos ante construcciones superlativas, resultaría adecuado revisar el abordaje en términos de un único constituyente para *lo* y *más*.

Finalmente, con respecto al desplazamiento de todo un constituyente cuantificado (*el más dinero que tiene*), la variación también está dada por el tipo de constituyente cuantificado que puede escapar del SC. Son sumamente interesantes los casos como *la más que [más luz] emita*, en los que el único elemento que se pronuncia a la izquierda del elemento *qu-* es el cuantificador de grado. Sintácticamente, no es posible postular que *más* se haya movido de manera independiente (ver nota 13), sino que deberíamos tener una estructura subyacente similar a la de *el más dinero que tiene*: *la [más ~~luz~~] que [más luz] emita [más ~~luz~~]*. Desde este punto de vista, lo que tendríamos es la materialización de una parte de la copia, algo posible en el sistema de Nunes (2011). Sin embargo, queda abierta la pregunta con respecto a las motivaciones que llevan a

¹⁵ Agradecemos a uno de los evaluadores los comentarios con respecto a la alternancia estudiada por Gutiérrez-Rexach y González Rivera.

que sea el cuantificador el que se pronuncie a la izquierda del relativo en estas variedades y nunca el nombre cuantificado (**la [más luz] que [más luz] emita*).

5. Consideraciones finales

A lo largo de este trabajo hemos procurado presentar una variedad de ejemplos de las denominadas construcciones superlativas de ascenso del cuantificador registradas en variedades no estándares del español. Si bien estas construcciones son características del español de Puerto Rico y de Canarias, mostramos que pueden registrarse también en otras zonas del mundo hispanohablante, siempre en convivencia con la variante estándar. Además de las matizaciones con respecto a su distribución geográfica en español actual, hemos recuperado las distintas posibilidades sintácticas que se reconocen: ocurrencia con artículos definidos que presentan todas las alternativas de género y número (§3.2), avance de SXs cuantificados (§3.3) y reduplicación del cuantificador (§3.4). Asimismo, en §2 distinguimos, por medio de distintas pruebas, las construcciones de avance de aquellas que se encuentran de manera general en el español, que supondrían la modificación de todo el predicado y que desencadenarían una interpretación diferente del SQ, en línea con fenómenos similares abordados en la literatura previa (Camus 2008).

Por último, propusimos un recorrido por los principales análisis realizados hasta el momento sobre este fenómeno de microvariación, a fin de ofrecer un estado de la cuestión del tipo de discusión que supondría el avance del cuantificador en estas variedades para los marcos formales. Procuramos, también, de manera general dar cuenta de cómo se podrían pensar desde estos enfoques los datos que ofrecemos aquí y que no fueron previamente considerados. Con todo, este trabajo constituye un panorama general detallado del fenómeno del avance del cuantificador, pero no se agota aquí, ya que puede ser estudiado también en contraste con otras construcciones relacionadas.

María Mare
Facultad de Humanidades/Facultad de Lenguas
Universidad Nacional del Comahue
IPEHCS-CONICET
Neuquén 8300, Argentina
maria.mare@fahu.uncoma.edu.ar

Enrique Pato
Département de littératures et de langues du monde
Université de Montréal
C. P. 6128, succursale Centre-ville
Montréal (Québec) H3C 3J7, Canada
enrique.pato-maldonado@umontreal.ca

Referencias

- Álvarez Martínez, M. A. (1987). *Rasgos gramaticales del español de Canarias*. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios.
- Bosque, I. & J. C. Moreno (1990). Las construcciones con *lo* y la denotación del neutro. *Lingüística* 2 (1), pp. 5–50.
- Bosque, I. & J. M. Brucart (1991). QP Raising in Spanish Superlatives. Ms. inédito. <http://www.academia.edu/23970354/>

- Bosque, I. & P. Masullo (1998). On verbal quantification in Spanish, en O. Fullana & F. Roca (eds.) *Studies on the syntax of central Romance languages*. Gerona, Universidad de Gerona, pp. 9–63.
- Brucart, J. M. (2003). Adición, sustracción y comparación: un análisis composicional de las construcciones aditivo-sustractivas del español, en F. Sánchez Miret (ed.) *Actas del XXIII Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica*. Tübingen, Max Niemeyer, pp. 11–60.
- Camus Bergareche, B. (2008). Avance de cuantificadores en español medieval, en C. Company & J. G. Moreno de Alba (eds.) *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid, Arco/Libros, 431–448.
- Catalán, D. (1964). El español en Canarias, en *Presente y futuro de la lengua española*. Madrid, Cultura Hispánica, pp. 239–280.
- Chomsky, N. (1986). *Barriers*. Cambridge, MA, MIT Press.
- Chomsky, N. (1988). Some Notes on Economy of Derivations and Representations. *MIT Working Papers in Linguistics* 10, pp. 43–74.
- Chomsky, N. (1995). *The Minimalist Program*. Cambridge, MA, MIT Press.
- Davies, M. *Corpus del español: Web/Dialectos*. Provo, UT, Brigham Young University. <http://www.corpusdelespanol.org>
- Fischer, S. (2005). Construcciones con avance estilístico en Romance medieval. *Caplletra. Revista Internacional de Filología* 38, pp. 119–135.
- Gallego, Á. (2009). On freezing effects. *Iberia* 1 (1), pp. 33–51.
- Gutiérrez González, Y. (2006). *Variación sintáctica en el español canario: el adverbio focalizador único*. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Gutiérrez-Rexach, J. (2011). Negación, modificación de grado y anteposición, en V. Escandell Vidal, M. Leonetti & C. Sánchez López (eds.) *60 problemas de gramática dedicados a Ignacio Bosque*. Madrid, Akal, pp. 242–246.
- Gutiérrez-Rexach, J. & M. González Rivera (2020). La alternancia *nada más-más nada* en el español puertorriqueño. Ms inédito. <https://www.academia.edu/12417349>
- Kany, C. (1969). *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid, Gredos.
- Lapesa, R. (1981). *Historia de la lengua española*. Madrid, Gredos.
- May, R. (1977). *The Grammar of Quantification*. Cambridge, MA, MIT Press.
- May, R. (1986). *Logical Form. Its Structure and Derivation*. Cambridge, MA, MIT Press.
- Moreno Cabrera, J. C. (1999). Las funciones informativas: Las perífrasis de relativo y otras construcciones perifrásticas, en I. Bosque & V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Espasa, vol. 3, pp. 4245–4302.
- Navarro Tomás, T. (1948). *El español en Puerto Rico. Contribución a la geografía lingüística hispanoamericana*. Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.
- Nunes, J. (1999). Linearization of chains and phonetic realization of chain links, en S. Epstein & N. Hornstein (eds.) *Working Minimalism*. Cambridge, MA, MIT Press, pp. 217–249.
- Nunes, J. (2011). The Copy Theory, en C. Boeckx (ed.) *The Oxford Handbook of Linguistic Minimalism*. Oxford, Oxford University Press, pp. 143–172.
- Olivero Huffman, N. (2012). *Una descripción del movimiento del cuantificador más en las construcciones superlativas de relativo dentro de construcciones copulativas enfáticas del español de San Juan de Puerto Rico*. Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.
- Pato, E. & C. de Benito (2017). *Tráenolos para comérnolos* o la ‘transposición’ del clítico en español actual. *Philologica Jassyensia* XIII (1), pp. 121–136.

- Real Academia Española. *CORPES XXI. Corpus del español del siglo XXI*. Madrid, RAE. <http://www.rae.es>
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa.
- Rizzi, L. (1990). *Relativized minimality*. Cambridge, MA, MIT Press.
- Rizzi, L. (1997). The fine structure of the left periphery, en L. Haegeman (ed.) *Elements of Grammar*. Dordrecht, Kluwer, pp. 281–337. https://doi.org/10.1007/978-94-011-5420-8_7
- Rohena-Madrado, M. (2007). Superlative Movement in Puerto Rican Spanish and General Spanish. *NYU Working Papers in Linguistics* 1, pp. 1–32.
- Sáez, L. (1999). Los cuantificadores: las construcciones comparativas y superlativas, en I. Bosque & V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Espasa, vol 2, pp. 1130–1188.
- Sáez, L. (2016). Comparativos y superlativos, en J. Gutiérrez-Rexach (ed.) *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*. New York, Routledge, vol. 1, pp. 437–447.
- Sedano, M. (2010). El verbo *ser* en las oraciones pseudohendidas y con verbo *ser* focalizador. *Nueva Revista de Filología Hispánica* LVIII (1), pp. 39–58. <https://doi.org/10.24201/nrfh.v58i1.2447>
- Twitter. *Twitter Inc.*, San Francisco. <http://twitter.com>
- Vidal de Battini, B. (1949). *El habla rural de San Luis. I. Fonética, Morfología, Sintaxis*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.
- Villa García, J. (2015). *The Syntax of Multiple-que Sentences in Spanish: Along the Left Periphery*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/ihll.2>
- Zubizarreta, M. L. (1999). Las funciones informativas: Tema y foco, en I. Bosque & V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Espasa, vol. 3, pp. 4215–4244.